



2 — EL MERCURIO — Miércoles 8 de Julio de 1970

SANTÍGO.

673692

Florit: Zarabanda en Pomaire

Un poeta del Mediterráneo —más bienos que de Palma de Mallorca, isla de ensueño que alentó ideas de belleza en Chopin, Jorge Sand y Rubén Darío— nos ofrece hoy un manjo de sonetos dedicados a Pomaire. Juan Florit, que ya nos dio la nostalgia de su isla en un libro de poemas que lleva por título palabras semejantes, sella el mismo con generosa ironía su pasaporte de chileno, pues de sus sencillas vidas de existencia lleva sencilla en Chile, donde arrancó el trío de su vida: sombra de mujer, de hijos y nietos. Su contribución a la poesía chilena se encuentra como en un punto de extrañas encrucijadas populares; un libro que se titula "Zarabanda en Pomaire" y que contiene sencillas sonetos en los que compone un gracioso y una agilidad incomprensibles. Los personajes de este reto de picardos y vinos son el Malul, la Quinirata y Pedro Urdevalas, acompañados de las tracielenses brujas que la imaginación popular pone en vuelo sobre las tejas, en noches lunares, montadas en sus escuasas y en competencia con esos gatos negros de ojos calabélicos y fosforescentes.

Florit ha querido recoger el espíritu, la esencia de Pomaire, y sube el que toda las civilizaciones tienen en la alfarería su primera clave de estética. El león, la sirga, el gato, el escarabajo, tuvieron caracteres de simbolo. La alfarería ahora porque guarda tradición, mientras el progreso lo arrasra y hunde todo con desprecio del pasado, parece

estábara por sus calles dormidas y por el rincón de una industria que se hace en silencio, sin ruido y casi sin medida del tiempo.

El poeta Mallorquino-chileno, o viceversa si se quiere, ha advertido que esa soledad y ese silencio requieren algo más, y es por ella que ha despertado un mundo de brujas y brujas en zarabanda. Brujas sencillas, en su valor esotérico, que preparan recetas diabólicas en los que no faltan pelos de colas de quítre, junto a la sal y el orujo.

La zarabanda de Juan Florit es donosa, plácida, abilonísmica en sus giros. Las brujas se divierten al son de vívidas y guitarris y beben el buen mosto de las parvazativas. No son trágicas, obstinadas y fumambulistas como las fénixes Nocturnas de Walpurgis, que exigen el festejo de Goethe. Se limitan a hacerle bromas al Malul, ese diablo chileno que viste de poncho y que cuando huele deja olor de aguife y rumor de espuelas...

Florit canta también a la alfarería, que es fuerza noble de la tierra, y a los jorobados de unas leyendas que son como perfumes especiales brotados en bellas autoras y ampollosas cinturas. Sus brujas en zarabanda no horripilan. Viene a tocar un tapiz de pintoresco misterio sobre ese Pomaire que vive en silencio y soledad, pero que desde ahora puede sonar en poesía.

Edgardo Garrido Merino

Florit: zarabanda en Pomaire [artículo] Edgardo Garrido Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garrido Merino, Edgardo, 1888-1976

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Florit: zarabanda en Pomaire [artículo] Edgardo Garrido Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile